

Dos Pedagogos en la Historia de Cuba: Martí y Fidel ***Two Pedagogues in the History of Cuba: Martí and Fidel***

MSc Grisel Carrera Yero. Máster en Educación, Licenciada en la especialidad de Educación Primaria en el ISPEJV.

E-mail epozo@nauta.cu.

Dr.C Elder Pozo Figueredo. Profesor Titular. y Máster en Didáctica de las Humanidades en el ISPEJV. Licenciado en Ciencias militares en la EIGAM y Licenciado en Derecho en la Universidad de la Habana.

E-mail epozo@nauta.cu.

MSc. Alexei Balón Despaine: Escuela Arides Estévez Sánchez. Licenciado en Ciencias Militares en la [EIGAM](#)

E-mailabalon@nauta.cu

Recibido abril 2020

Aprobado septiembre 2020

Resumen

El objetivo del artículo es valorar la necesidad de educar a las nuevas generaciones de cubanos desde modelos de revolucionarios y para ello se propone el estudio de las ideas pedagógicas de José Martí y Fidel Castro Ruz.

Las ideas que se expresan poseen contenidos didácticos y pedagógicos, las cuales se pueden introducir en el sistema de clases de las asignaturas de humanidades y ser utilizadas como elemento motivador y a su vez son fundamentos pedagógicos para desarrollar diferentes actividades. Para lograr el resultado investigativo que se expone se sistematizó la obra de diferentes autores y se emplean métodos científicos tales como el análisis-síntesis, la inducción deducción y la modelación. Además se analizan conceptos de modelo desde posiciones críticas.

Palabras clave: modelo, educar, enseñar, educación, maestro, valores

Abstract

This article aims to value the necessity of teaching the new Cuban generations from revolutionary models and, to do so, the study of Jose Marti Perez, Ernesto Guevara de la Serna y Fidel Castro Ruz ideas with didactic and pedagogic content is proposed. These ideas can be introduced in the Humanities syllabus and being used as a motivational element within the content and, at the same time, as a pedagogical base to develop different activities with the students. In order to achieve this goal several authors and literature relating this topic were systematized. Besides several scientific methods such as analysis-synthesis, induction and deduction and modeling were used. Also, model concepts were analyzed from a critical point of view.

Keyword: Model, educid, ensenares, education, maestro, valores

Introducción

Educar a las nuevas generaciones de estudiantes con el empleo de un modelo fundamentado en personalidades de la pedagogía cubana puede constituir un nuevo aprendizaje; el estudio de la obra de personalidades históricas es significativo, solo por el aporte realizado por ellos a una rama del saber merecen sus ideas la aprensión por el claustro y estudiantes. Además de constituir un estímulo trabajar en los proyectos educativos cubano las ideas pedagógicas de Martí y Fidel se convierte en el objetivo del presente artículo; el cual está dirigido a fomentar modelos de revolucionarios, para influir en la conciencia de educadores y educandos.

Desarrollo

Para la orientación lógica de la lectura se analizan por los autores algunas definiciones de modelo, entre ellas la proveniente del latín: *modulus*, la cual significa medida, ritmo, magnitud, y está relacionada con la palabra *modus*; que significa copia, imagen.

El modelo y el proceso que se sigue para llegar a él: es la modelación, los cuales se han ido desarrollando y ampliando a tal punto que; en la actualidad, se encuentran aplicaciones en disímiles esferas del saber y ha ido penetrando con fuerza en el campo de las ciencias pedagógicas.

Se desataca entre las definiciones que el modelo es un sistema concebido mentalmente, ya que cuando se da la disyuntiva o realizado en forma material, esto presupone necesariamente una concepción mental anterior a la materialización Valle(1987:1-10) afirma que: “la representación de aquellas características esenciales del objeto que se investiga, que cumple una función heurística, ya que permite descubrir y estudiar nuevas relaciones y cualidades de ese objeto de estudio con vistas a transformación de la realidad”

Ese mismo autor refiere que el modelo:

“es un reflejo mediatizado de la realidad sobre la base de la cual opera el científico en ausencia del objeto para estudiarlo, explicarlo, etc. Considera que el modelo revela una determinada unidad entre lo objetivo y lo subjetivo. Y permite operar de manera práctica o teórica con un objeto o fenómeno, no de manera directa, sino utilizando el modelo como sustituto siempre que: Se encuentra en determinada correspondencia con el propio objeto. En determinadas etapas del conocimiento el modelo permite sustituir al objeto. Ofrece, en ausencia del objeto, información sobre el objeto” (Valle, 2007: 1-10)

A partir del análisis anterior se investiga sobre la actuación pedagógica de las personalidades históricas desde un saber filosófico, cognoscitivo (gnoseológico) y lo valorativo (axiológico), puede integrar la unidad indisoluble entre la teoría y la práctica; Fidel es un ejemplo de materialista transformador que lleva a la práctica la teoría clásica de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir I. Lenin y José Julián Martí Pérez. Fidel es capaz de transformar un país con la justicia social a favor de los desposeídos y expresa: “muchos desertaron del marxismo, muchos intentaron revisar el marxismo, muchos hicieron una aplicación incorrecta del marxismo. El leninismo se forja, precisamente, luchando contra los revisionistas, contra los pseudo-marxista o contra los marxistas equivocado”. (Castro, 2004: 45)

Al estudiar las ideas pedagógicas de José Martí el apóstol el cual fue bautizado con esa excelstitud por los obreros negros de Nueva York y nombrado como el maestro por los discípulos de las escuelas neoyorquinas, se puede determinar su amplia labor

Pedagógica en España, Guatemala y Cuba entre otros países; las generaciones de cubanos consideran su ideario y actuación con total vigencia y se aplica porque; (...). El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque. (Martí, 1963: 375)

Martí definió la educación como el acto de sembrar sentimientos es por ello que; (...) La educación es como un árbol: se siembra una semilla y se abre en muchas ramas. Sea la gratitud del pueblo que se educa árbol protector, en las tempestades y las lluvias, de los hombres que hoy les hacen tanto bien. Hombres recogerá quien siembre escuelas (...). (Martí, 1878: 154-157)

Y considera a su vez la educación como un deber para con la patria; “Al venir a la tierra todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”. (Martí, 1878 s/p)

El apóstol consideraba que la enseñanza debe ser natural, dialéctica, flexible y creativa que:

(...)el profesor no ha de ser un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter, para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrado, que enseña de buena fe lo que hay que ver, y explica su pro lo mismo que el de sus enemigos,”. (Martí, 1889: 347-348)

“El verdadero objeto de la enseñanza es preparar al hombre para que pueda vivir por sí decorosamente, sin perder la gracia y generosidad del espíritu, y sin poner en peligro con su egoísmo y servidumbre la dignidad y la fuerza de la patria”. (Valdés, 2020: 150)

Para Martí la educación ética y moral son las esencias y el principal motivo del maestro: “Eduquese en el hábito de la investigación en el roce de los hombres y en el ejercicio constante de la palabra, a los ciudadanos de una república que vendrá a tierra cuando falten a sus hijos esas virtudes”. (Martí, 1888: 187-189)

“Siéntese el maestro mano a mano con su discípulo, y el hombre mano a mano con su semejante”. (Martí, 1888: 187-189).

Sobre los métodos de educación y enseñanza consideró que: “Se debe enseñar conversando como Sócrates, de aldea en aldea, de campo en campo, de casa en casa”. (Martí: 188)

Educar en estrecha unidad con la vida, con un sentido práctico fundado en la moral:

(...). La educación, pues no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano. (Martí, 1884: 428 y 429).

La educación se debe ajustar a la sociedad, época y contexto donde se vive. “Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la época”. (Martí, 1965: 281-284).

Enseñar a través de la asimilación creadora del conocimiento y la creación como expresión de independencia era la clave martiana para el desarrollo de una cultura americana auténtica. Esto explica su sentencia: “Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!”. (Martí, 1891: s/p).

En la enseñanza científica se debe valorar y considerar la historia social:

(...).Que la enseñanza científica vaya, como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la enseñanza pública. Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica: que en vez de la historia de Josué, se enseñe la de la formación de la tierra. (Martí: 277 y 278).

Y la educación debe ser natural: “Esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América”. (Martí, 1965: 287). “Y en los campos como en ciudades, urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la naturaleza.” (Martí, 1965: 291).

Sobre que significaba ser un maestro nos remitió a Bronson Alcott y Peter Cooper en 1878:

(...). ¡Qué vuelta la del maestro joven a la aldea lejana, donde para recibirlo ciñó la madre al pelo la trenza más hermosa, y al cuello los mejores corales, y vistió el buen viejo, indio o ladino, su más blanca camisa de algodón! (...).Él fue hecho a semejanza de otras y él hará otras a su semejanza. La educación es como un árbol: se siembra una semilla y se abre en muchas ramas”. (Martí: 154-157).

(...).EL hombre tiene que sacar de sí los medios de vida. La educación, pues, no es más que esto: sin rebajar por eso, las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano. (Martí, 1884: 428 y 429).

“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre -no cumplirlo es un crimen: conformarle a su tiempo- sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana”. (Martí, 1884: 430).

Una de las definiciones más notable de Martí es la de educar:

“Educar es depositar en el hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, (...) ponerlo al nivel de su tiempo (...) prepararlo para la vida”. “Educar es dar al hombre las llaves del mundo, que son la Independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres”. (Martí, 1975: 281).

“La educación empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte. El cuerpo es siempre el mismo, y decae con la edad; la mente cambia sin cesar, y se enriquece y perfecciona con los años.” (Martí: 93).

En lo referente a la educación establece la igualdad y presta especial atención a la mujer: “Ni es verdad, a lo que dicen maestros y observadores, que sea cosa probada la flaqueza de la mente femenil para llevar en sí hondas cosas de artes, leyes, y ciencias.” (Martí, p. 289).

“Si la educación de los hombres es la forma futura de los pueblos, la educación de la mujer garantiza y anuncia los hombres que de ella han de surgir.” (Martí, s.a: 201).

Al valorar sobre la enseñanza de los sordomudos afirma que es una obra de infinito amor:

(...).Nacidos como cadáveres, el amor los transforma porque la enseñanza a los sordomudos es una sublime profesión de amor. (Almendro, 1961: 131).

Martí admite la unidad entre la instrucción y la educación y; reconoce que; “Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes.” (Martí: 375).

Considera Martí que el soldado y el maestro están obligado para con la patria y servir a ella: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”. (Martí, s.a: 375).

“La educación es el único modo de salvarse de la esclavitud”. (Martí, s.a: 376).

“Educar no debiera ser (...) echarle al hombre el mundo encima, de modo que no le quede por donde asomar los ojos propios: sino dar al hombre las llaves del mundo, que son la independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres. (Martí, s.n: 290 y 291).

Sobre el objetivo de la educación Martí consideró que: “El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él.” (Martí, s: 261).

Al estudiar el ideario pedagógico de Martí se puede observar puntos coincidentes con Fidel en su ideario y actuación así lo refiere R. Buenavilla (2017) y expresó que Fidel es un educador social por ser una personalidad de conducta social ejemplar que tiene la capacidad de ejercer influencia educativa sobre los individuos y la sociedad mediante una labor sistemática de concientización que lo convierte en movilizador educativo del pueblo;

(...) La clave para el estudio de Fidel como educador social; esta en reconocer que es una personalidad portadora de valores cognitivos, educativos y éticos; con capacidades inmanentes en disposición de tributar al campo teórico, práctico o metodológico; que tiene confianza en la educación como agente de transformación de la vida del hombre en sociedad; que tiene confianza en las posibilidades educativas y de cambios del ser objeto de la educación (del hombre. (Buenavilla, 2017: s/p).

En él se destacan los aspectos filosóficos y sociales expresa; (...) buscamos siempre la oportunidad de estudiar y aprender de esos libros (...), considera que; (Castro, 2004: 141). “para dirigir a los demás hay que ver más que los demás, para dirigir a los demás hay que saber más que los de más, y esa es quizás una de las cargas más fuerte que tiene un militante revolucionario y un cuadro revolucionario (...) además de estudiar. (Castro, 2004: 122). “Hay que ser sólidos políticamente y hay que ser sólidos educacionalmente (...) para combatir a nuestros enemigos de clase, para combatir a las ideologías reaccionarias, para combatir a los prejuicios y a los oscurantismos”. (Castro, 2004: 72). “¿Cuáles deben ser las ideas marxista-leninista? Estos son mis ideales esta es mi causa”. (Castro, 2004: 71).

Fidel reflexiona que; (...).Tengo que hablar en estos momentos con extraordinaria objetividad, franqueza, lealtad, honestidad. No callar nada. Nos encargamos de que nuestras palabras no sean confundidas. (Castro, 2004: 62).

(...).La historia me absolverá no tiene que leerse en las escuelas de instrucción revolucionaria. No es una obra clásica del marxismo leninismo. (...) Y quien ignore que los hombres actúan precisamente acorde con lo que saben, acorde con las condiciones, puede ponerse ahora tranquilamente a analizar otras tácticas mejores. (Castro, 2004: 45).

Después de un análisis hay que reconocer que la dialéctica del pensamiento, la cultura y la actuación de Fidel Castro Ruz permite reconocer en sus ideas y actuación en las ciencias jurídica, filosófica y su cultura; está presente su obra revolucionaria, manifestada en las conquistas de la justicia social, la equidad y la igualdad de todos los

cubanos ante las leyes y las oportunidades de la Revolución Cubana. Que su legado es fuente de inspiración solo para los más capaces y fieles al pueblo y; podrán representarlo con la autoridad moral que dimana de su ejemplo en ese peldaño para defender la educación están los maestros cubanos.

(...) Educar es buscar todo lo bueno que pueda estar en el alma de un ser humano, cuyo desarrollo es una lucha de contrarios, tendencias instintivas al egoísmo y a otras actitudes que han de ser contrarrestadas y solo pueden ser contrarrestadas por la conciencia. (Castro, 2001: s/p).

“No puede haber socialismo sin educación, como no puede haber educación, justicia social y socialismo sin Revolución”. (Castra, 2001: s/p)

(...). No se concibe una revolución sin una gran revolución también en el campo de la educación; es decir que revolución y educación son dos cosas casi sinónimas (...) una de las cosas verdaderamente dignas que esta Revolución ha hecho es haber convertido todas las grandes fortalezas militares en escuelas, y el haber convertido casi todos los cuarteles en escuelas. (Castro, 1961: s/p).

“El éxito de nuestra Revolución, la seguridad de nuestro futuro; el éxito de nuestro socialismo dependerá, en gran parte, de lo que sean capaces de hacer los educadores” (Castro, 1979: s.p).”

Y preconizar en cada momento en el aula y en la sociedad saber qué; (...) El educador debe ser un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, un defensor de nuestra ideología, de nuestra moral, de nuestras convicciones políticas. (Castro, 1981: s/p).

(...) En la escuela, en el lugar de residencia, en las actividades sociales, el maestro tiene que ser un ciudadano ejemplar que todos respeten y admiren. (Castro, 1981: s/p).

En la autopreparación individual en el proceso de planeación de la clase; (...).El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. (Castro, 1981, p. s/p). “Para llegar a ser un educador respetado por sus conocimientos, hay que dedicar mucho tiempo a la lectura, al estudio e incluso, sacrificar horas de descanso, si fuere necesario”. (Castro, 1981: s/p).

(...).El educador no debe sentirse nunca satisfecho de sus conocimientos....tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura...ser maestro significa, ante todo, serlo en todos los órdenes de la vida. (Castro, 1981: s/p).

La educación es multifactorial y existe una unidad entre la familia, sociedad, escuela y los medios de difusión masiva:

“La educación no se inicia en las escuelas; se inicia en el instante en que la criatura nace”. (...) La educación —digámoslo con una frase fuerte— es lo que convierte en ser humano al animalito que nace con los instintos naturales que rigen el comportamiento de toda especie viviente. (Castro, 2003: s/p).

(...).Sin educación y sin cultura no hay ni puede haber democracia. (...) el magisterio más que una profesión, es en realidad una vocación; porque con lo que ha cobrado el maestro, con el estándar de vida que ha tenido el maestro, se puede ser maestro por vocación, más no por profesión. (...) la Revolución, es el instrumento de la educación, de la cultura, del deporte, de los valores humanos, de los valores espirituales. ¡Es el instrumento del hombre! (...) La Revolución no les ruega a los padres que se

preocupen por el comportamiento y la educación de sus hijos colaborando con la escuela y con los maestros; ¡la Revolución se lo exige! (Ídem, 2003)

La influencia del grupo para fomentar cambios estables en la conducta se muestra en:

“El colectivo de profesores de una escuela tiene que servir de modelo moral para el colectivo de alumnos”. (...) Nuestros educadores tienen que ser ejemplos de la moral del socialismo y combatir resueltamente toda desviación que no esté acorde con los nuevos valores creados por la Revolución. (Castro, 1981: s/p).

(...) es la educación lo único capaz de desarrollar las inclinaciones positivas del ser humano y de combatir desde muy temprano sus inclinaciones negativas. (Castro, 2003, s/p). “La educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una ética, para crear una conciencia, para crear un sentido del deber, un sentido de la organización, de la disciplina, de la responsabilidad”. (Ídem, 2003).

El objetivo de la educación es preparar al hombre para que cumpla tareas en función de la sociedad una muestra de ello es que:

(...) la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible. (Ídem, 2003).

(...) la educación es el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social. (Ídem, 2003) “Educar es preparar para la vida, comprenderla en sus esencias fundamentales, de manera que la vida sea algo que para el hombre tenga siempre un sentido, sea un incesante motivo de esfuerzo, de lucha, de entusiasmo”. (Castro, 1971: s/p).

(...) hay que convertir la educación en una virtud, y la ignorancia en un vicio. (Castro, 1960: s/p).

La obra educativa de la revolución está en que: “Toda revolución es un extraordinario proceso de educación. Por eso, Revolución y educación son una misma cosa”. (Castro, 1961: 22).

(...) el maestro recibe al niño y tiene en sus manos a todas esas criaturas, que enseñarlas y que orientarlas. Luego nosotros tenemos, si queremos que nuestra Revolución llegue muy lejos, es necesario que lleguemos muy lejos en la formación de una generación de maestros. (Castro, 1962: s/p).

(...) sin educación no hay Revolución posible, sin educación no hay socialismo posible, sin educación no hay ese hombre nuevo de que hablaba el Che (Castro, 1997: s/p).

La labor partidista en la enseñanza y el aprendizaje es una fortaleza en la educación cubana y se demuestra que; “Si no hay partido revolucionario, si no hay método revolucionario, no habrá educación revolucionaria. Y si no hay educación revolucionaria no habrá partido revolucionario.” (Castro, 1962: s/p).

(...).Una revolución educa, una revolución combate la ignorancia y la incultura, porque en la ignorancia y en la incultura están los pilares sobre los que se sostiene todo el edificio de la mentira (Castro, 1961: s/p). Y “La Revolución eleva el papel del maestro, la función del maestro. Naturalmente, trata de elevar también las condiciones subjetivas del magisterio, la conciencia revolucionaria del magisterio”. (Castro, 1962: s/p).

(...).A todos nosotros, sin excepción, nos corresponde el papel de enseñar; a todos nosotros, sin excepción, nos corresponde el papel de maestros. (Castro, 1961: s/p).

El maestro es defensor de la obra revolucionaria: “Los maestros seguirán uniéndose a la Revolución, y los maestros cada vez más sentirán como suya la Revolución; y los maestros, en número cada vez mayor, se incorporarán a las tareas de la Revolución”. (Castro, 1961: s/p).

“Ninguna medida del Gobierno Revolucionario irá jamás contra los principios de la enseñanza; ninguna medida tomará jamás el Gobierno que pueda ser en perjuicio de la enseñanza o del maestro”. (Castro, 1959: s/p).

(...) nuestra juventud debe procurar adquirir aquellos conocimientos que sean más útiles en cada momento a la nación. Sobre todo, si se tiene en cuenta que estamos entrando en una etapa enteramente nueva (...). (Castro, 1959, p. s/p).

Lo que necesita la revolución es eficiencia y no cantidad lo que se significa es; (...). La calidad de la educación está dada por la correcta actitud y la conducta de los alumnos en la escuela y fuera de ella. (Castro, 1981: s/p).

“la educación, donde los educadores juegan un papel muy importante, es sin embargo deber de todos y tarea de todos, obligación de todos y esfuerzo de todos”. (Castro, 1971: s/p).

Para Fidel la educación es: “preparar al hombre desde que empieza a tener conciencia para cumplir sus más elementales deberes sociales, para producir los bienes materiales y los bienes espirituales que la sociedad necesita y a producirlos por igual, con la misma obligación todos”. (Castro, 1971: s/p).

“la educación debe ser la combinación del centro de trabajo y del centro de estudio.” Y (...) el objetivo de la educación es preparar al individuo para su vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad, y eso está indisolublemente vinculado al trabajo, a la actividad que ese ser humano tiene que desempeñar a lo largo de su vida. Educar al hombre, entre otras cosas, para la producción, para los servicios, para servir a los demás, para cumplir sus más elementales obligaciones sociales (...) (Castro, 1974: s/p).

(...).Además del estudio, la disciplina y la educación, es muy importante eso que llamamos la educación formal; el respeto a los maestros, el respeto a los padres, el respeto a los mayores, (...). Hay dos formas de combatir los malos ejemplos; una de ellas es criticarlos, y otra es no imitarlos. (Castro, 1983: s/p).

“La organización escolar es muy importante para la educación de todos, que maestros, profesores, trabajadores en general y, muy especialmente los alumnos, sepan lo que deben y lo que no deben hacer” (Castro, 1980: s/p).

“Los estudiantes son en su mayoría revolucionarios. Revolucionarios por naturaleza, porque pertenecen a ese estrato de jóvenes que se abren a la vida y que adquieren todos los días conocimientos nuevos”. (Castro, 1967: s/p).

Conclusiones

Los dos pedagogos cubanos seleccionados para los autores constituyen modelos de maestros se puede observar que ellos aplican los conocimientos filosóficos para enseñar a través de un pensamiento reflexivo e ideas novedosas, con métodos que desarrollan el pensamiento creativo de forma independiente y que tributan desde la abstracción a desarrollar distintos saberes.

El presente artículo es una acción motivadora para realizar una actividad crítico-reflexiva sobre la naturaleza y los momentos esenciales de lo histórico social en los

distintos ámbitos de la vida humana en relación con el universo, incluyendo así, las eternas preguntas sobre los límites del conocimiento, el sentido de la vida, la formación humana, el sentido de la existencia, la muerte, los problemas de la ciencia y de la vida cotidiana.

Los dos pedagogos escogidos para la investigación tienen en común que se plantean preguntas, se dan las respuestas y las posibles soluciones en los casos que corresponda. En tal sentido, la dialéctica materialista de su actuación es un modelo y se proponen que con sus ideas realicen acciones y su arraigo a la conciencia crítica que permita evaluar nuestros actuales presupuestos, la actuación, los conceptos, los paradigmas, los métodos y argumentos que se utilizan; todo ello desde la lógica del pensamiento filosófico martiano y fidelista.

Referencias bibliográficas

- Almendro, H. (1961). *Ideario Pedagógico de José Martí*. La Habana: Imprenta Nacional.
- Buenavilla, R. (2017). *Entrevista realizada por Elder Pozo*. La Habana: s.e.
- Castro, F. (2001). *Acto de graduación del primer curso de maestros primarios*. La Habana.
- Castro, F. (2003). *Acto de clausura del Congreso Pedagógico*. La Habana.
- Castro, F. (1959). *Acto de la Universidad de la Habana*. La Habana.
- Castro, F. (1959). *Acto de apertura del Primer Congreso Nacional de Maestros*. La Habana.
- Castro, F. (1960). *Acto de clausura del primer congreso de los consejos municipales de educación*. La Habana.
- Castro, F. (1961). *Acto de clausura el II Congreso Nacional de Educación*. La Habana.
- Castro, F. (1961). *Discurso en el parque central de Melena del Sur, Primer territorio Municipal Libre de Analfabetismo*. La Habana.
- Castro, F. (1961). *Acto de clausura del congreso Nacional de Alfabetización*. La Habana.
- Castro, F. (1961). *Acto de clausura del primer Congreso de escritores y artistas*. La Habana.
- Castro, F. (1961). *Obra revolucionaria No.30*. La Habana.
- Castro, F. (1962). *Acto en el centro vocacional para maestros Sierra Maestra*. Granma.
- Castro, F. (1962). *Acto de clausura del Tercer Congreso Nacional de Consejos Municipales de educación*. La Habana.
- Castro, F. (1962). *Reunión con los Directores de escuelas de Instrucción revolucionaria*. La Habana.
- Castro, F. (1967). *Acto en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Che Guevara*. La Habana.
- Castro, F. (1971). *Conversación con estudiante de la Universidad del Norte, de la Universidad de Chile y de la Universidad Técnica del Estado Chile*. Chile.
- Castro, F. (1971). *Acto en Conmemoración del XI Aniversario de los CDR*. La Habana.

- Martí, J. (1884). *Reforma esencial en el programa de las universidades americanas*. O.C. T 8. Nueva York: La América.
- Martí, J. (1884). *Reforma esencial en el programa de las universidades americanas*. Nueva York: La América.
- Martí, J. (1888). *Maestros ejemplares*. O.C. T 13. Buenos Aires. Argentina: La Nación.
- Martí, J. (1888). *Maestros ejemplares*. Buenos Aires. Argentina: La Nación.
- Martí, J. (1889). *Universidad sin metafísica "En los Estados UNIDOS"*. Buenos Aires Argentina: La Nación.
- Martí, J. (1891). *Ensayo Nuestra América*. México.
- Martí, J. (1963). O.C. T. La Habana: Editorial Nacional.
- Martí, J. (1965). *Escuela de electricidad*. La Habana: Nacional de Cuba.
- Martí, J. (1965). *Maestro ambulante*. O.C. T 8. La Habana: Nacional Cuba.
- Martí, J. (1965). *Maestro ambulantes*. O.C. T 8. La Habana: Nacional Cuba.
- Martí, J. (1975). O.C. T 8. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (s.f.). *Educación científica*. O.C. T 8.
- Martí, J. (s.f.). O.C. T 13.
- Martí, J. (s.f.). O.C. T 7.
- Martí, J. (s.a). *Carta de Nueva York*. Nueva York.
- Martí, J. (s.a). *Educación popular. En obras completas tomo 19*.
- Martí, J. (s.a). *Educación popular. Obras completa tomo 19*.
- Martí, J. (s.a). *Educación popular. Obras completas. Tomo 19*.
- Martí, J. (s.a). *El colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley*. O.C. T 5.
- Martí, J. (s.a). *Escenas mexicanas*.
- Martí, J. (s.a). *La edad de oro*. La Habana: Gente nueva.
- Martí, J. (s.n). *Cartas norteamericanas*. O.C. T 12 .
- Valdés, R. (2020). *Diccionario del pensamiento martiano*. La Habana, Cuba: Editorial de ciencias sociales.
- Valle, A. (1987). *Los modelos en la enseñanza*. La Habana: ISPEJV.
- Valle, A. (2007). *Meta modelos de la investigación pedagógica*. La Habana: ISPEJV.